

Manuel Moreno Castañeda (Coord.), (2012), Sistema de Universidad Virtual, Universidad de Guadalajara, México, 397 pp.

Veinte visiones de la educación a distancia

Ismene Ithaí Bras Ruiz

Doctorante en Filosofía. Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional Autónoma de México

En el marco de los 20 años de la educación a distancia en la Universidad de Guadalajara, Manuel Moreno Castañeda, Rector del Sistema de la Universidad Virtual, coordinó un grupo de 20 especialistas de América Latina, Estados Unidos y Europa, con el propósito de presentar un conjunto de visiones diversas sobre la transformación de los sistemas de enseñanza y aprendizaje, la emergencia de nuevos procesos y prácticas educativas, y los avances de los conocimientos teóricos y metodológicos que han contribuido al desarrollo de este campo de la educación. La obra presenta un rico entramado de argumentos que aportan al lector una multiplicidad de referentes para analizar, reflexionar y comprender la complejidad de la educación a distancia (EaD) en el contexto de los procesos de globalización de la sociedad de la información.

Las 20 visiones expuestas abordan el análisis y las reflexiones sobre la EaD desde perspectivas sociales, económicas, políticas, culturales, científicas, humanísticas, tecnológicas y educativas. Los ejes principales de la obra son las problemáticas actuales de la EaD y el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) que convergen en el espacio educativo. Manuel Moreno Castañeda considera que la EaD es una estrategia metodológica de enseñanza que se caracteriza por sus variantes en circunstancias temporales, espaciales y organizacionales en las que suceden los procesos educativos, pero no por los procesos esenciales. El autor confronta los mitos y realidades de la EaD que la sobrevaloran o la desprestigian. Tomás Miklos afirma que las TIC son sistemas comunicativos que, auspician una interactividad amplia e intensa, permiten establecer nuevos vínculos virtuales, deslocalizados y policrónicos, e introducen nuevas formas de conversaciones en múltiples tiempos; y crea redes sociales y comunidades virtuales solidarias (aprendizaje colaborativo).

Desde el punto de vista de los diferentes autores, la EaD es una modalidad de enseñanza, aprendizaje y evaluación que tiene un camino recorrido anterior a la aparición de las TIC, con una serie de procesos propios que no necesariamente comparte con la modalidad tradicional, pero no ha sido valorada históricamente. En este sentido, la obra muestra un panorama que tiene la virtud de exponer cómo en distintas latitudes las reflexiones académicas comparten problemáticas educativas y tecnológicas que exigen repensar aspectos teóricos y metodológicos, modelos pedagógicos y administrativos, y enfoques socioculturales y políticos desde lo local hasta lo global. Con el propósito de dar cuenta de los planteamientos fundamentales de la obra, los diversos autores se han aglutinado en este texto en cuatro grupos por temáticas y enfoques compartidos.

El primer grupo de autores nos presentan contribuciones de contenido epistemológico, teórico, científico, técnico y humanístico en el que se encuentra Jan Visser, Lorenzo García Arieto, Fredic M. Litto, Margarita Victoria Gómez, Peter W. Cookson Jr. y María Elena Chan Núñez. Desde la visión científica de Visser la transdisciplinariedad debe ser un rasgo fundamental de la innovación educativa, no eliminando las disciplinas, sino reforzándolas mediante su integración en marcos más amplios de interés. García Aretio sostiene la tesis de que no existe una teoría única de la EaD que explique sus fundamentos, estructuras, propósitos, funciones y posibilidades que guíen la investigación empírica. Chan Núñez considera que la EaD, en singular y plural, es una modalidad paradigmática por la influencia que ha tenido mundialmente en cuanto a la búsqueda de mayor cobertura, inclusión y diversificación de la atención educativa, pero también por la distinción de enfoques y prácticas, como un cruce de caminos y posibilidades de futuro. Los argumentos del conjunto de autores destacan la valoración de la innovación en la educación, especialmente en el sentido de que el centro debe ser el reforzamiento de la comunidad y especialmente la construcción permanente del conocimiento. Estos aspectos llevan a revisar con particular atención los llamados de los autores respecto a la necesidad de plantear modelos educativos, discusiones teóricas y análisis socioculturales en torno a la EaD.

Un segundo grupo está conformado por Antonio Miranda Justiniani, Marlene M. Blois, Beatriz Fainholc, Bénédicte Gendron, Jaume Sarramona, Lucio Teles y Laura Coutinho que exponen una serie de reflexiones sobre la EaD a partir de las experiencias realizadas en sus instituciones de trabajo o de sus trayectorias personales, llevando al lector por un recorrido que muestra los obstáculos administrativos, financieros, organizacionales y políticos, así como la necesidad de formar recursos humanos y garantizar la credibilidad y el reconocimiento de la modalidad en diferentes contextos. Sin embargo, también es valorada como una estrategia que puede contribuir a la solución de los problemas de acceso, calidad e igualdad a las grandes demandas educativas. Fainholc señala que en los tiempos actuales, llenos de incertidumbres, la educación reclama ser repensada para que el desarrollo de competencias existenciales reflexivas se pueda recolocar en misión y acciones concretas, diversas, pertinentes. En el mismo sentido, Sarramona señala que las dinámicas actuales de la educación permiten vislumbrar que la enseñanza a distancia dejará de tener sentido como un sistema didáctico separado del presencial, con instituciones propias, y en el futuro surgirá un nuevo modelo de universidades con sistemas mixtos de presencialidad y distancia.

En el tercer grupo de autores está conformado por Patricia Ávila Muñoz, Julio Cabero Almenara, María Elena Giraldo Ramírez, Ramón F. Ferreiro Gravié, Sir John Daniel, que abordan temas sobre la relación entre las dinámicas comunicativas y la educación en los sistemas no presenciales. Esta relación es uno de los aspectos en los que actualmente se pone más énfasis por la velocidad de desarrollo de los entornos y herramientas digitales, porque generan nuevas formas de organización del trabajo educativo para un mayor número de estudiantes y sectores educativos no tradicionales. Ávila Muñoz afirma que las tecnologías digitales y las redes sociales han producido un cambio sustancial en el proceso educativo porque hacen visibles las prácticas comunicativas que han mejorado la enseñanza, los estudiantes aprenden en menos tiempo y su actitud es positiva hacia el empleo de computadoras y dispositivos móviles. En el mismo sentido, Cabero señala que Internet ha sido una tecnología que ha transformado por completo la forma de poner en acción la EaD desde la forma de distribuir los contenidos y la manera de facilitar la interacción colaborativa entre profesores y estudiantes.

Por último, María Yee Seuret y Rocío Amador-Bautista plantean dos aspectos cruciales que requieren de análisis y reflexión sobre las políticas nacionales e internacionales relacionadas con la EaD, y sobre los convenios internacionales en materia educativa y su impacto en los sistemas educativos locales. Yee Seuret plantea la EaD como un bien público por su relevancia para alcanzar el bienestar humano, porque está preparada para enfrentar los desafíos y las desigualdades y asegurar la posibilidad de acceso para todos a lo largo de la vida. Amador-Bautista destaca la complejidad de la organización de las redes interinstitucionales de EaD por la relevancia que representan las políticas internacionales, los marcos regulatorios intersectoriales y las normativas institucionales en las que se fundan. La autora señala que la consolidación de las redes interinstitucionales de la EaD sólo será posible con la transformación de los paradigmas tradicionales de la educación superior.

El libro muestra la importancia de las innovaciones en los procesos de enseñanza, aprendizaje y evaluación, y el valor de las prácticas de comunicación en la EaD. Además, la relación de los actores en los nuevos ambientes y entornos a distancia es un factor fundamental para entender la constitución de grupos y comunidades educativas. Por una parte participan los administradores y técnicos que aseguran la organización del sistema; por otra parte los pedagogos y diseñadores que elaboran los programas académicos puestos a disposición en espacios virtuales; y por último, los profesores o facilitadores, guías, asesores, instructores y estudiantes que conforman una comunidad orientada a la construcción del conocimiento. La problemática de las interacciones sociales entre los actores requieren identificarse, analizarse, interpretarse y encauzarse para proponer nuevos modelos educativos.

Los autores señalan que se requiere reflexionar también sobre la articulación estrecha entre las TIC y la EaD que ha sobrepasado la noción de “distancia” por la de “mediada”. Se trata de pensar entonces sobre la EaD como una “red” articulada de educación y tecnología en permanente construcción del conocimiento en comunidad. Las nuevas modalidades educativas en los ambientes mediados por TIC, requerirán nuevas investigaciones para replantear las conexiones simbólicas y profundas en la propia geografía educativa. Será necesario crear discusiones novedosas con marcos epistémicos y axiológicos propios de referencia. Los cambios científicos y tecnológicos y su relación con los cambios sociales exigen entender cómo se construye el conocimiento y cómo se define la inteligencia humana.

El lector encontrará en esta compilación que los autores latinoamericanos hacen un llamado constante sobre la revisión necesaria de las políticas internacionales de la EaD, que orientan las políticas regionales, nacionales y locales, en condiciones de desigualdad entre países desarrollados y en desarrollo, para buscar un nuevo paradigma en la educación que permita gestar el cambio social. Asimismo, los autores reflexionan en torno a los aspectos normativos, organizativos, intergubernamentales, intersectoriales, locales, regionales y mundiales entre otros. En este caso los autores discuten las problemáticas relacionadas con la exclusión digital, la inclusión social y la educación alternativa, en el contexto de un marco histórico y social, con un enfoque plenamente humanista. El punto de vista de diversos autores es la necesidad de hacer una reflexión también sobre los aspectos epistemológicos de la EaD como una propuesta educativa revolucionaria.

La enorme ventaja que el lector encontrará en esta obra, “Veinte visiones de la educación a distancia”, no sólo se limita a la multiplicidad de los enfoques en términos regionales o de procedencia de los autores, sino que nos llevan por un recorrido sumamente amplio de temáticas que nos muestran el entramado o el mosaico de la complejidad de operar en la EaD. Su lectura seguramente abrirá nuevas vetas de investigación y reflexión y permitirá construir puentes entre tantos temas cuya relación se centra en la valoración de los estudios no tradicionales.